

Clase 3: Paisajes de la producción biopolítica – la producción flexible y las nuevas subjetividades (I)

Historia Teoría y Composición Arquitectónicas 4: Ciudad
Grupo 5.04 | curso 2020/21 | Grado en Fundamentos de Arquitectura
Escuela Técnica Superior de Arquitectura Universidad de Sevilla
Prof. José Pérez de Lama | colaborador Jose Sánchez-Laulhé

Este *biopoder* fue, a no dudarlo, un elemento indispensable en el desarrollo del capitalismo; éste no pudo afirmarse sino al precio de la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de los fenómenos de la población a los procesos económicos.

Michel Foucault, Derecho a la muerte y poder sobre la vida

¿Por qué los hombres luchan por su esclavitud como si se tratase de su libertad?

Baruch Spinoza, citado por Deleuze-Guattari

“¿Quién osaría pretender aún hoy que su cólera sea verdaderamente suya, cuando tantos se atreven a decirle cómo se siente, sabiéndolo mejor que él mismo?”

Robert Musil, 1930-34, *El hombre sin atributos*; citado por M. Lazzarato

El espacio es la expresión de la sociedad. Puesto que nuestras sociedades están sufriendo una transformación estructural, es una hipótesis razonable sugerir que están surgiendo nuevas formas y procesos espaciales.

Manuel Castells, La era de la información – para la segunda parte

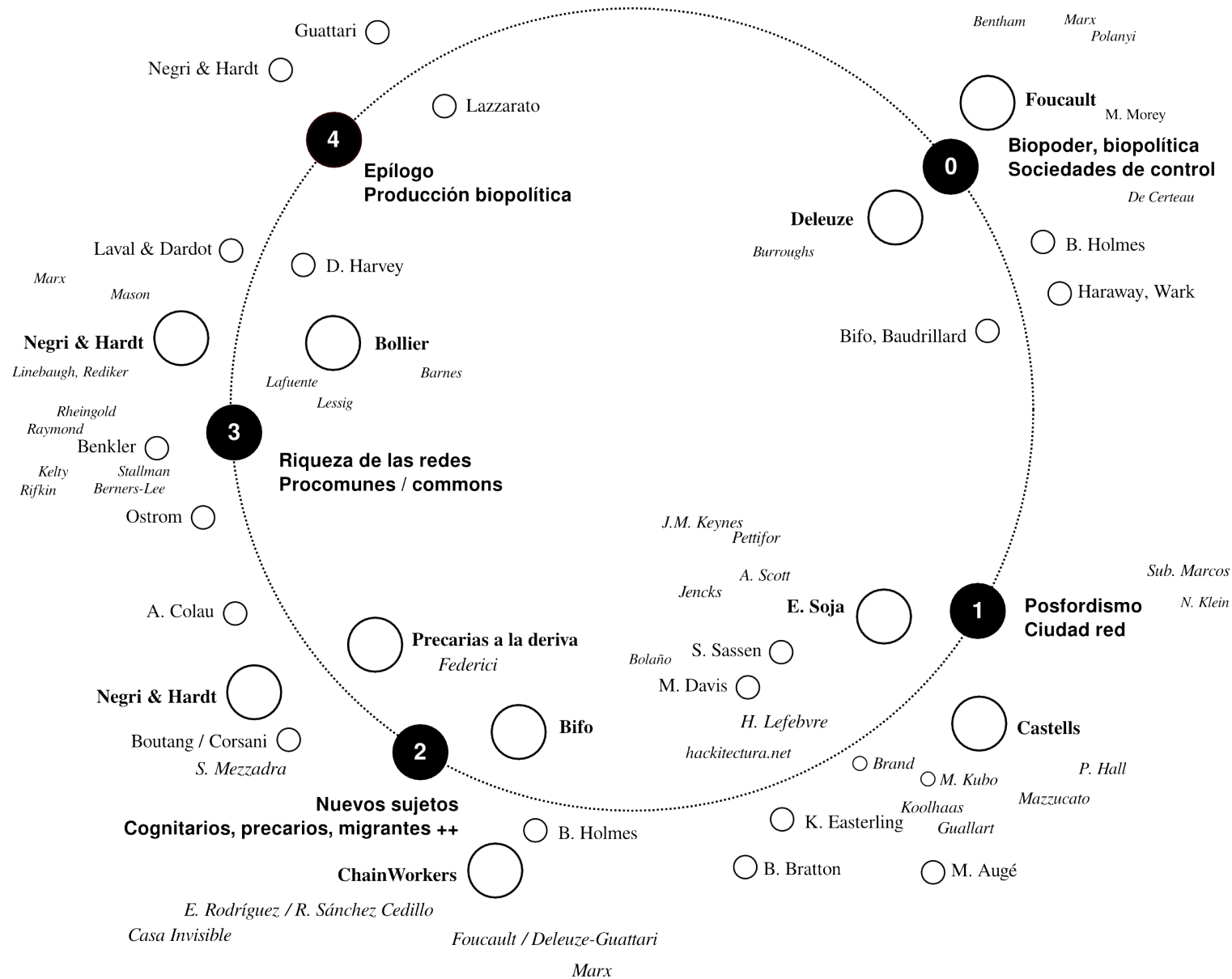


Diagrama – contenidos

Contenidos

El guión sigue el texto de J. Pérez de Lama, 2018, hasta página 9; enlazado en los materiales de clase:

https://nam42.cc/varios/202021_etsa/202021_htca4/teoricas/202021_clase3_metropolis_biopolitica_y_de_los%20comunes_jpl_imgs.pdf

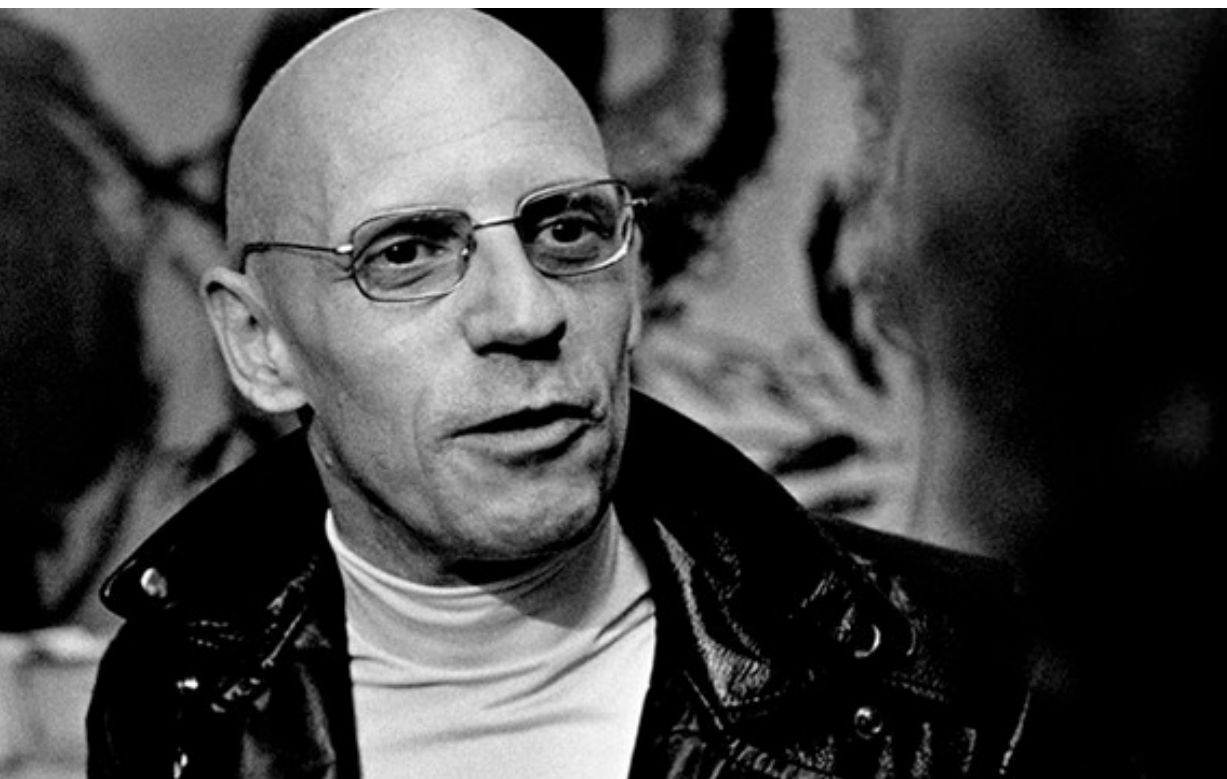
Intro: La metrópolis biopolítica. Nuevos sujetos, formas de producción y trabajo

0. Biopoder y biopolítica

Sociedades de control

Diagrama

Deseo



Michel Foucault & Gilles Deleuze

Estas dos imágenes parecen usarse con frecuencia en Internet sin citar autor o fuente

Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber, publicado originalmente en 1976, titulado apropiadamente *Derecho a la muerte y poder sobre la vida* (Foucault, 2009: 144-151):

Ahora bien, el Occidente conoció desde la edad clásica una profundísima transformación de [los] mecanismos de poder... funciones de incitación, de reforzamiento, de control, de vigilancia, de aumento y organización de las fuerzas que somete: un poder destinado a producir fuerzas, a hacerlas crecer y ordenarlas más que a obstaculizarlas, doblegarlas o destruirlas. A partir de entonces el derecho de muerte tendió a desplazarse, o al menos, a apoyarse en las exigencias de un poder que administra la vida, y a conformarse a lo que reclaman estas exigencias... un poder que se ejerce positivamente sobre la vida, que procura administrarla, aumentarla, multiplicarla, ejercer sobre ella controles precisos y regulaciones generales [...] asegurar, reforzar, sostener, multiplicar la vida y ponerla en orden [...]

Concretamente, ese poder sobre la vida se desarrolló desde el siglo XVII en dos formas principales: no son antitéticas; más bien constituyen dos polos de desarrollo enlazados por todo un haz intermedio de relaciones. Uno de los polos, al parecer el primero en formarse, fue [el] centrado en el cuerpo como máquina: su adiestramiento, el aumento de sus aptitudes, la extorsión de sus fuerzas, el crecimiento paralelo de su utilidad y su docilidad, su integración en sistemas de control eficaces y económicos, todo ello quedó asegurado por procedimientos de poder característicos de las disciplinas: anatomopolítica del cuerpo humano. El segundo, formado algo más tarde, hacia mediados del siglo XVIII, se centró en el cuerpo-especie [...] la proliferación, los nacimientos, la mortalidad, el nivel de salud, la duración de la vida y la longevidad, con todas las condiciones que pueden hacerlos variar; todos esos problemas los toma a su cargo una serie de intervenciones y de controles reguladores: una biopolítica de la población. Las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población constituyen los dos polos alrededor de los cuales se desarrolló la organización del poder sobre la vida [...] un poder cuya más alta función desde entonces no es ya la de matar sino la de invadir la vida enteramente.

[...] Desarrollo rápido durante la época clásica de disciplinas – escuelas, colegios, cuarteles, talleres; aparición también en el campo de las prácticas políticas y las observaciones económicas de los problemas de natalidad, longevidad, salud pública, vivienda, migración; explosión, pues, de técnicas diversas y numerosas para obtener la sujeción de los cuerpos y el control de las poblaciones.

[...] Este biopoder fue, a no dudarlo, un elemento indispensable en el desarrollo del capitalismo; éste no pudo afirmarse sino al precio de la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de los fenómenos de la población a los procesos económicos. Pero exigió más; necesitó el crecimiento de unos y otros, su reforzamiento al mismo tiempo que su utilizabilidad y su docilidad; requirió métodos de poder capaces de aumentar las fuerzas, las aptitudes y la vida en general, sin por ello tornarlas más difíciles de dominar [...] La invasión del cuerpo viviente, su valorización y la gestión distributiva de sus fuerzas fueron en este momento indispensables.

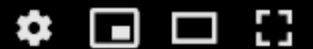
[...] Habría que hablar de biopolítica para designar lo que hace entrar la vida y sus mecanismos en el dominio de los cálculos explícitos y convierte el saber-poder en un agente de transformación de la vida humana...



The Wall de Pink Floyd / Roger Waters (1982)
<https://youtu.be/Nlkugty2NDA>



▶ ⏪ 🔊 0:30 / 4:31



Freddie Mercury y Queen, *I Want to Break Free* (1984) <https://youtu.be/f4Mc-NYPHaQ>

En palabras de Deleuze (1999):

[...] las sociedades disciplinarias [...] operan mediante la organización de grandes centros de encierro. El individuo pasa sucesivamente de un círculo cerrado a otro, cada uno con sus propias leyes: primero la familia, después la escuela (“ya no estás en la casa”), después el cuartel (“ya no estás en la escuela”), a continuación la fábrica, cada cierto tiempo el hospital, y a veces la cárcel, el centro de encierro por excelencia. La cárcel sirve como modelo analógico [...] Foucault ha analizado a la perfección el proyecto ideal de los centros de encierro, especialmente visible en las fábricas: concentrar, repartir en el espacio, ordenar en el tiempo, componer en el espacio-tiempo una fuerza productiva cuyo efecto debe superar la suma de las fuerzas componentes...